



**X Encuentro Iberoamericano de
Valoración y Gestión de
Cementerios Patrimoniales
"MEMORIA, MEMORIALES Y MEMORABLES"**

**7, 8, 9 y 10 de octubre de 2009
Medellín, Colombia**



Fundación
Cementerio de
San Pedro
Medellín

***Las memorias de la ABEC y los memorables cementerios
del Estado de São Paulo***



MARIA ELIZIA BORGES

Es profesora Asociada de Historia del Arte en La Facultad de Artes Visuales de la Universidad Federal de Goiás. Investigadora del CNPq. Imparte clases en la Maestría en Cultura Visual - FAV/ UFG y en el Doctorado en Historia - FFCH/ UFG. Tiene varios artículos publicados en el país y en el exterior sobre Arte Funeraria en el Brasil. Los libros de su autoría son: A pintura na "Capital do Café": sua história e evolução no período da Primeira República. Franca: UNESP/Franca, 1999; Arte funerária no Brasil (1890-1930) ofício de marmoristas italianos em Ribeirão Preto = Funerary Art in Brazil (1890-1930): italian marble carver craft in Ribeirão Preto. Belo Horizonte: Editora C/ Arte, 2002. Es integrante del Comité Brasileño de Historia del Arte, de La Asociación Brasileña de Críticos de Arte, Asociación Nacional de Investigadores en Artes Plásticas, la Association for Gravestone Studies, y de la Asociación Brasileña de Estudios Cementeriales.

**X ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE
CEMENTERIOS PATRIMONIALES
MEDELLÍN - COLOMBIA**

Resumen

En este texto se plantea revisar las memorias de la ABEC-Asociación Brasileira de Estudios Cementeriales con la finalidad de intercambiar experiencias. Además, describir una serie de obras funerarias instaladas en distintas condiciones en tres diferentes cementerios brasileiros.

Para recuperar las memorias de la Asociación Brasileira de Estudios Cementeriales (ABEC) iniciaremos con un relato de mi propia historia vivida como una más de los participantes en los eventos de la ABEC. Este fenómeno continua por una parte vivo en mis recuerdos y por otra parte en el olvido, vulnerable a repentinas revitalizaciones (NORA, 1993). La iniciativa nació espontáneamente en los primeros encuentros ocurridos entre el geógrafo Eduardo Resende Coelho y esta autora, pues ya habíamos tenido un cierto conocimiento sobre la existencia de la Red Latinoamericana de Cementerios Patrimoniales, fundada en el año 2000 y de la Association For Gravestone Studies, instituida en el año 1978.

Vimos la necesidad de propiciar una agrupación de investigadores de quienes teníamos conocimiento que estudiaban cementerios en diversas áreas de la ciencia humana. Era la oportunidad para hacer un levantamiento y favorecer el intercambio entre nosotros, una vez consciente de las dificultades que la academia aun tiene en asimilar la idea de que el cementerio trae consigo "marcos testimoniales de otra era, de las ilusiones de eternidad", así como los museos, los archivos, los santuarios y las asociaciones (NORA, 1993, p. 13). Para Pierre Nora as necrópolis son "lugares dominados" que guardan santuarios de fidelidad espontánea, opuesto de aquello que ocurre con los monumentos públicos que son "lugares dominantes" impuestos.

La representación visual del cementerio está vinculada con la desaparición de la vida y, delante de ese hecho, quedamos perturbados y tenemos dificultad de ver más allá del objeto allí representado. Pero el cementerio está también asociado a la vida, pues allí se instala una red articulada de identidades diferentes, una organización consciente de la memoria individual y colectiva, que nos hace tomar conciencia de su significado cultural, operado por la memoria histórica (HALBWACHS, 2004).

La sociedad contemporánea tiene dificultad de asimilar la fuerte carga simbólica agregada a ese lugar de

memoria. De ahí el hecho de nuestras investigaciones ocasionar en un primer momento cierta extrañeza, teniendo que crear estrategias para conseguir el reconocimiento de las mismas y haciendo que ellas propicien la recuperación del cementerio como patrimonio cultural material e inmaterial de la sociedad. Cabe a la Asociación agrupar e incentivar los varios modos de saber sobre este espacio peculiar que se torna también lugar de memoria histórica.

Se ve que el cementerio no pasó desapercibido a la mirada de los artistas modernos brasileiros. Alberto da Veiga Guignard (1896 - 1962) registra el valor simbólico de la ciudad histórica de Ouro Preto: la iglesia barroca en la cumbre de la montaña y el cementerio de la respectiva hermandad, conforme hábitos de la época colonial. Cândido Portinari (1903 - 1962) se siente cómodo representando la cotidianidad de los niños de la ciudad de Brodósqui (SP) que juegan en el terreno contiguo al cementerio, de porte bien sencillo, demarcado por cruces y pinos y rodeado de brotes de café, agricultura vigente de la región.

El primer encuentro de la ABEC fue realizado en las dependencias del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de São Paulo en el mes de noviembre de 2004. Contamos con la gran ayuda de los profesores de Eduardo Coelho que en esa época estudiaba una maestría en la referida institución. Fue un caluroso encuentro de personas que ya se conocían a través de sus respectivas investigaciones. En las mesas de trabajo y en todos los eventos de la ABEC aprendimos y nos sorprendimos con la diversidad de las temáticas abordadas y presentadas sobre el espacio cementerial en el Brasil, estudios realizados hasta entonces por pocos y jóvenes investigadores.

En el segundo (Pontificia Universidad Católica de Rio Grande del Sur, 2006) y en el tercer (Universidad Federal de Goiás, 2008) encuentro percibimos un considerable aumento en el número de trabajos y de participantes, muchos vinculados a los cursos de maestría y doctorado. La participación de investigadores de la Universidad de la Plata, coordinados por la Dra. Antonia Rizzo mucho contribuyó para el aporte teórico de las discusiones que se generaron en torno de cada presentación. Estos gratificantes encuentros se convirtieron en momentos para reciclarse, reflexionar y analizar sobre la necesidad de preservar y recuperar los cementerios brasileiros. Creemos que el registro oficial de la asociación realizado recientemente, propiciará un comprometimiento efectivo de los investigadores con la entidad y probablemente habrá una propagación mayor del conocimiento del espacio cementerial en el Brasil.

Estamos convencidos de la importancia de agrupar investigadores brasileiros e ibero-americanos en la

posibilidad de aprender e intercambiar conocimientos, una vez que existen construcciones de monumentos funerarios similares en varios de nuestros cementerios. Ansiamos conocer el proceso de funcionamiento de la Red Latinoamericana de Cementerios Patrimoniales, una entidad que tiene un gran camino recorrido y mucho por enseñarnos.

Los memorables cementerios del Estado de São Paulo (Brasil)

Podemos considerar para efecto didáctico, que la producción funeraria en el Brasil construida en el transcurso de la Primera República proviene de algunas situaciones distintas. En los actuales centros metropolitanos del país, las familias burguesas dotadas de gran poder adquisitivo, importaban mausoleos de "estilo" desde Europa y/o encomendaban monumentos funerarios para escultores brasileros, emigrantes y/o descendientes de italianos, portugueses, franceses y alemanes, algunos de los cuales considerados *académicos* y otros, como *modernistas*. En ambos casos hay el predominio de un tipo de producto artístico fetichizado, en el cual el valor supremo es la originalidad, poseedora de una iconografía advenida de los postulados del arte tenido como elitista y erudita (CANCLINI, 1984). Presentaremos como ejemplo el *Cementerio de la Consolación* en la ciudad de São Paulo (1858).

Ya en el interior del país, los cementerios contienen un arte funerario proveniente de otras circunstancias. En ciudades de mediano porte, en las cuales la instalación de las marmolerías locales está ligada al proceso económico de la región, las familias con mayor poder adquisitivo encargaban sus monumentos a los marmolistas (artistas-artesanos) de formación europea (BORGES, 2002). Se verifico, entonces, el predominio de un tipo de producción padrón, inspirada en los modelos registrados en los manuales especializados de Europa. Aquí el proceso artístico se concentró más en la distribución del producto realizado en serie, algunos modelos de arquitectura y escultura ya cristalizados y banalizados en Europa influenciados por los postulados del arte erudito. Abordaremos como ejemplo el *Cementerio de la Saudade* de la ciudad de Piracicaba (1872).

Hay casos en que el cementerio es instalado en función de la necesidad urgente de un grupo social excluido del contexto vigente de la época. En este caso mencionamos el *Cementerio del Campo* (1867) construido por los emigrantes americanos protestantes que vinieron a establecerse en el Brasil después de la Guerra de la Secesión Norte Americana (1861-1865). El fue oficializado por el municipio de Santa Bárbara d'Oeste en 1928. Además de las sepulturas, este local pasó a ser un centro religioso y social de la colonia americana entidad denominada actualmente como *Fraternidad*

de Descendencia Americana. Las lápidas allí asentadas siguen un padrón sencillo como de los demás cementerios protestantes, sin embargo ellas contienen elementos simbólicos que remiten a las marcas de un pasado idealizado y que viene a reforzar la "percepción histórica de lo vivido" (GUSSI, 1996).

Cementerio de la Consolación, São Paulo

El Cementerio de la Consolación es considerado como el primer cementerio secularizado de la ciudad de São Paulo y tenía como principio abrigar los muertos provenientes de todos los segmentos sociales. Fue edificado en 1858 en el alto de la Consolación, considerada como una región cercada de granjas, bien alejada de la ciudad, cumpliendo así las exigencias sanitarias de la época. Con el pasar de los años, la región se tornó una de las áreas más valorizadas de la ciudad - el Barrio de Higienópolis. Al mismo tiempo el cementerio fue acogiendo monumentos funerarios representativos de la élite paulistana provenientes de la economía cafetera e industrial.

Podemos considerarlo como uno de los "museos a cielo abierto" más importantes del Brasil. Eso se debe a la cantidad de obras funerarias construidas por marmolistas y escultores europeos y brasileros. Cada uno a su manera, configuró el espacio con monumentos eclécticos, *art nouveau*, *art déco* y modernos, afinados con lo que se hacía en Europa a inicios del siglo XX.

En el inventario Arte Funerario en el Brasil verificamos un acervo fotográfico de 200 monumentos funerarios del Cementerio de la Consolación y de estos seleccionamos 18 para formar parte del *Sector de Galerías* que se encuentra en la página web artefunerariabrasil.com.br. En la selección priorizamos obras funerarias de tenor artístico construidas por escultores consagrados dentro de la historia del arte brasileira como el caso de Patrício Alfredo Galante, Rodolfo Bernardelli, Luigi Brizzolara, Materno Garibaldi, Victor Brecheret, Nicola Rollo, Francisco Leopoldo e Silva, Celso Antonio de Menezes, Amadeu Zani e Galileo Emendabili. Destacamos también aquellos monumentos más visitados dada la relevancia histórica del fallecido como el caso de la Marquesa de Santos, benemérita del cementerio y del intelectual Monteiro Lobato.

Toda esta producción funeraria comprometida con el mercado moderno presentado como artefacto único o serial; erudito, popular o masificado; secular o religiosa es difícil de ser analizada por los historiadores del arte. Tenemos dificultad de conjugar los estilos con los temas, pues no siempre caminan juntos. Sugerimos entonces desvendar la obra en toda su variedad. En el ejercicio aquí

presentado, en el que utilizamos un medio de comunicación que interactúa de forma dinámica y sucinta con los internautas, procedemos a la lectura visual del mausoleo individualizado de la siguiente forma: el título, que define el mensaje principal de la obra funeraria; informaciones sobre el material empleado, sobre el fallecido y sobre los autores de la obra; destacamos los significados estilísticos, históricos o simbólicos allí representados en el monumento.

Una de las peculiaridades del Cementerio de la Consolación es agrupar un buen número de obras ajustadas con la estética modernista. La obra *Mise au tombeau* de Victor Brecheret (1894-1955), de suprema elegancia, está elaborada dentro de una aquilatada síntesis formal. En su momento fue referida por el crítico de arte Mario de Andrade de la siguiente forma:

"En medio de aquella gritería sentimental de mármoles, el monumento de Brecheret abre un silencio respetoso delante de la muerte: es fúnebre. Este carácter funerario bastaría para singularizar los dos monumentos funerarios del escultor paulista, mas ellos se distinguen todavía por el valor excepcional de arte que poseen (apud ABBUD, 1979, p. 118)".

Las obras *Solitude e Interrogação* del escultor Francisco Leopoldo e Silva (1879- 1948) son las primeras representaciones del desnudo femenino en este local sacro/profano, con eso se trajo un nuevo lenguaje plástico a los cementerios brasileros: una mujer enlutada "que parece revelar el dolor y el placer, el amor y el morir (VALLADARES, 1972, p.603)"

Podemos considerar que las intervenciones de los escultores modernistas de los años de 1920 realizadas en los cementerios de São Paulo, no fueron suficientes para crear un estilo modernista funerario. En realidad los artistas adoptaron un lenguaje plástico no accesible al gusto de la clientela burguesa. Se trata más de una actitud particularizada de los artistas delante de la muerte que de una tendencia o movimiento, y todavía ellos no se olvidaron de imponer un toque de modernidad a este lugar de memoria (BORGES, 2002).

Cementerio de la Saudade, Piracicaba (SP)

El Cementerio de la Saudade fue el segundo cementerio *extramuros* instalado, en la entonces, ciudad de Nuestra Señora de los Placeres, en 1872. Diríamos que actualmente está localizado en la región central de la ciudad y se destaca del entorno por la imponencia de su portón de

facciones neoclásicas construido en 1906, por el arquitecto Serafino Corso y por el ingeniero Carlos Zanotta.

Permaneció como el único cementerio de la ciudad por un periodo muy largo, hecho común en las ciudades de tamaño medio. En este caso el proceso de construcción de los monumentos funerarios resultó de los más variados estilos instalados lado a lado. Los modelos advienen desde una tipología rígida clásica a la ecléctica, provenientes de la cultura europea; transcurren por las formas geométricas del modernismo, hasta llegar a las construcciones de cuño "popular" en la medida en que el espacio geográfico fue siendo ampliado (siglo XX). En fin un espacio público ecléctico, de concepción urbanística moderna, repleto de monumentos que bien simbolizan la extensa temporalidad de la memoria histórica de los paracicabanos.

De las 200 fotografías del cementerio que constan en nuestro inventario, elegimos 12 para el *Sector de Galerías*, tomando como referencia los monumentos funerarios construidos por las marmolerías de la región - Hermanos Longos (Amparo) y Marmolería Carrara (Araras, Piracicaba, Laranjal Paulista); aquellos que se distinguen por el valor histórico de los fallecidos y los que se caracterizan por el referencial de factura tenida como "patrimonio modesto" (ESCOBEDO, 1992). Toda esta diversidad de temas y formas tiene como objetivo homenajear a los muertos.

De entre los monumentos de valor artístico destacamos la *Tumba Moderna* del artista José Ferraz de Almeida Júnior (1850-1899) reconstruido en 1947. En primer plano nos deparamos con una mesa cubierta con la bandera brasileña y sobre ella una paleta de pintor coronada con ramos de café (bronce), una representación congruente con el ideario positivista. La cabecera del monumento funerario ostenta un enorme pedestal sobre el cual se asienta el busto del artista, quien introdujo en el país una pintura vinculada a las raíces interioranas - lo cotidiano de los personajes caipiras. Esta obra fue patrocinada por la prefectura de la ciudad.

Otro ejemplo es la Tumba monumental del Presidente de la República (1894 - 1898) José Prudente de Moraes y Barros, fallecido en 1902. La obra fue proyectada por el ingeniero sueco Carlos Eckman (1866 - 1940) considerado dentro de la historia del arte brasilera como uno de los difusores de los estilos Ecléctico y *Art Nouveau* en la ciudad de São Paulo. La obra impacta por su monumentalidad: Una plaza enjardinada conduce al pedestal que contiene el busto del fallecido, esculpido dentro del padrón romano; el monumento funerario en sí sustenta un monolito rústico que asienta una cruz latina en alto relieve. El juego de formas curvas y geométricas van con el gusto del estilo *art déco* muy en boga en la época.

Las tumbas más sencillas, que son inúmeras, tienen por hábito construir un nicho alto revestido de azulejos empleados en la construcción civil. Sobre la mesa existe un pequeño altar. En su parte frontal, los azulejos vitrificados son pintados con narrativas sacras como la de Nuestra Señora Aparecida, patrona del Brasil. Podríamos decir que se trata de una especie de reproducción de "estampas" que normalmente son distribuidas en las iglesias católicas en la misa del séptimo día.

Cementerio del Campo, Santa Bárbara D' Oeste (SP)

El Cementerio del Campo tuvo su inicio con el entierro de Beatriz Oliver (1867), esposa del Coronel Oliver, uno de los muchos emigrantes americanos que se establecieron en el municipio de Santa Bárbara d' Oeste a partir del año 1866. Fue instalado en las tierras de Oliver específicamente para atender las necesidades de un entierro digno a este grupo social de emigrantes protestantes confederados.

Dentro de sus 2000 m², el cementerio tiene en la entrada un obelisco conmemorativo, una capilla, un galpón y una casa para celador. Al fondo se concentran en torno de unas 400 lápidas formando una hilera en bloques dispersos, esto es, cada miembro de la familia puede comprar el espacio de su lápida cerca de los familiares que ya están enterrados. Este agrupamiento contribuye para la reconstrucción de un pasado idealizado y segregado justificado por la valorización continua de la familia de descendencia americana.

El galpón es el local en donde la entidad *Fraternidad de Descendencia Americana* congrega a los brasileños descendientes americanos trimestralmente para orar junto con el pastor presbiteriano; para tratar de asuntos administrativos; para presentar los visitantes del día; para organizar las fiestas anuales y para el almuerzo de confraternización. Cerrado este ritual, los muertos son recordados, hay la visita y la colocación de flores en las tumbas. En estos encuentros los vivos se identifican con los familiares muertos, con sus ancestrales y el cementerio se convierte entonces en el espacio de la memoria colectiva histórica.

Entendemos claramente el desempeño de la tercera generación en reconstruir el pasado idealizado de los primeros emigrantes americanos confederados para la cuarta generación. Hay todo un esfuerzo para la preservación del Cementerio del Campo y en construir y reformular las identidades americanas en este pequeño espacio geográfico brasileiro que durante la Fiesta Confederada se torna en un espacio transnacional.

En el transcurso de nuestra visita al local tuvimos la oportunidad de fotografiar alrededor de 50 lápidas mas

seleccionamos apenas cinco para el *Sector de Galeria* de la página web, esto debido a la repetición formal de los modelos de lápidas existentes. Las más viejas contienen textos bíblicos y datos elementales del fallecido en inglés. Muchas incluyen símbolos masónicos, pues se sabe que ellos fueron fundadores de la Logia en la ciudad de Santa Bárbara d'Oeste

Para Alcides Fernando Gussi (1996, p.179) en este lugar, de hábitos sacros y profanos, no se rescata una simple memoria, más sí una memoria voluntaria, construida que perdió el referencial de lo vivido, tornándose una "percepción histórica de lo vivido".

Cementerio, memoria e historia

En los cementerios secularizados aquí presentados encontramos monumentos funerarios de diversos modelos que ocupan un espacio único, medido, en donde es preciso siempre encontrar lugar para instalar nuevas sepulturas. Ellas son objetos de memoria, pues nos traen una relación de la pérdida vivida con lo eterno presente y contiene textos que nos nutren de recuerdos puntuales de la vida pasada. Al mismo tiempo son objeto de la historia, pues nos propicia en cuanto investigadores, rever la visualidad del pasado de forma afectiva y mágica, dentro de un discurso crítico que confirme una relación temporal con el producto artístico funerario, con el morir y el renacer.

BIBLIOGRAFIA

ABBUD, Marísia Costa. *Mário de Andrade e as manifestações artísticas em São Paulo (1927-1930)*. Tesis (doctorado en Artes) - Escuela de Comunicación y Arte. Universidad de São Paulo, São Paulo, 1979.

BORGES, Maria Elizia. *Arte funerária no Brasil (1890-1930) ofício de marmoristas italianos em Ribeirão Preto = Funerary Art in Brazil (1890-1930): italian marble carver craft in Ribeirão Preto*. Belo Horizonte: Editora C/ Arte, 2002.

_____. Expresiones artísticas de cuño popular en cementerios brasileños. In: VINNUALES, Rodrigo Gitiérrez (director). *Arte latinoamericano del siglo XX: Otras historias de la Historia*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005.

CANCLINI, Nestor Garcia. *A socialização da Arte*. São Paulo: Cultrix, 1984.

ESCOBEDO, Helen (coord.) *Monumentos Mexicanos. De las estatuas de sal y piedra*. México: Conaculta-grijalbo, 1992.

GUISSI, Alcides Fagundes. *Identidades no contexto transnacional: Lembranças e esquecimentos de ser brasileiro, norte-americano e confederado de Santa Bárbara D'Oeste e Americana*. Campinas, 1996 - Dissertação de

Mestrado - Departamento de Ciências Sociais, Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).

HALBWACHS, Maurice A *memória coletiva*. São Paulo: Centauro, 2004.

NORA, Pierre. *Entre mémoire et histoire: les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard, 1997, vol. 1.

VALLADARES, VALLADARES, C. do Prado. *Arte e Sociedade nos Cemitérios Brasileiros*. Rio de Janeiro, Conselho Federal de Cultura - Departamento de Imprensa Nacional. 1972. 2v.

TRADUCCIÓN: Raúl Yépez Collantes [YEPO] -12092009-